

PARQUES NACIONALES

Separata de la Revista Ambiente - Mayo 2002



Agua Soporte de vida

EDITORIAL

Las aguas son vida 3

NUESTROS PARQUES

El agua en los
Parques Nacionales 5

Consideraciones sobre
la relación entre el agua
y el hombre en el Valle de
Aridana (La Palma-Canarias) 8

El espectáculo del agua 12

El agua y la biodiversidad animal 14

NOTICIAS 19



*"Dejad hacer a la Naturaleza allí,
pero aquí permitid el discurso de la
Moral. Porque tanto ha de saber el
sabio para recetar como para no
recetar, pues consiste a veces el
Arte más en el no que en el sí
aplicar remedios"*

*Baltasar Gracián,
"Oráculo manual y arte de la
prudencia"*

COMITÉ ASESOR:

PRESIDENTE

Basilio Rada

ASESORES

Juan Garay

Jesús Casas

Juan Manuel de Benito

Alfredo Casares

Manuel Lagüera

Eduardo C. de Bello

ASISTENTE INFORMÁTICO

Ángel Palomo

SECRETARÍA

M^{ra} Jesús Gala

COORDINADOR

Ramón Hernández

Foto de cubierta: Cascada Cola de
Caballo. Parque Nacional de Ordesa y
Monte Perdido

Diseño, fotomecánica, montaje, impresión, encuadernación,
distribución y publicidad: V. Barberá S.L.

C/Don Ramón de la Cruz 71 Bajo Ext. Dcha. 28001 MADRID
Tel.: 91 309 24 71 • Fax: 91 309 11 40 E-mail: vbarbera@ran.es

LAS AGUAS SON VIDA

Dijo Dios: "Acumúlense las aguas de debajo de los cielos en una sola masa y aparezca suelo seco". Y así fue. Llamó Dios al suelo seco "tierra" y al cúmulo de aguas llamó "mares". Y vio Dios que estaba bien.

Génesis, 1 9-10

Red, reflejo de la gran heterogeneidad de espacios que ésta encierra. Se diría que estamos en presencia de aguas diferentes para cada Parque, cada una de ellas marcada por su propia personalidad y características. Marañil de Cabrera, hielos y nieves perpetuas de Ordesa, manto de nieve invernal en el Teide, aguas mansas de Aigüestortes, brumas horizontales de Garajonay, nacientes de Caldera, turberas de Cabañeros, verdes

El conocimiento humano no concibe la existencia de vida sin la presencia de agua. La identificación de moléculas de agua es celebrada con alborozo por los astrónomos, como principal rastro de posibles vidas externas a nuestro Planeta. La molécula de agua, sencilla en su composición y estructura, reúne sin embargo unas propiedades que la hacen excepcional: capacidad de disolución de numerosas sustancias, estabilidad, alta inercia térmica y, lo que es más importante, se mantiene en estado líquido dentro del rango de temperaturas que se asocia con la vida. El Libro saluda la importancia capital del agua, estableciendo su creación justo por detrás de la Luz y anterior a aquella de la flora, fauna, estrellas y, por supuesto, a la propia especie humana.

La historia natural de nuestros Parques Nacionales está directamente vinculada al agua. El origen geológico de todos ellos muestra bien a las claras el papel constructor de las aguas: sirvan como ejemplo los depósitos calizos de origen marino que, pacientemente a través de milenios, dieron lugar a las formaciones nucleares de Picos de Europa, Ordesa y Sierra Nevada; o aquel que juega en zonas húmedas que, como Tablas de Daimiel y Doñana, deben su existencia a la presencia de láminas libres de agua. Tampoco es desdeñable el efecto modelador de las aguas, ahora y en el pasado, de modo que nuestros Parques recogen el catálogo completo de fenómenos erosivos provocados por el agua tanto en estado sólido como líquido.

El agua adquiere una gran variedad de formas en el conjunto de los Parques Nacionales de la



lagunas de Sierra Nevada, lucios y tablas de nuestros humedales, océano soñador de Timanfaya, y tantos otros aspectos sugeridos por el agua, configuran un abanico de sorprendente riqueza, en el que el capricho de la Naturaleza da forma a paisajes irrepetibles. La magia también se asoma, creando bellas leyendas en torno a los circos glaciares de Sierra Nevada o a los ojos de la marisma en Doñana.

Nuestros Parques Nacionales han jugado un papel fundamental como reservorios de agua dulce y, de hecho, la creación de algunos espacios protegidos nace de la necesidad de preservar adecuadamente tan precioso recurso. Las aguas de Caldera de Taburiente,

PARQUES NACIONALES

los arroyos de Garajonay o los neveros de Sierra Nevada han sido utilizados por las poblaciones vecinas desde tiempos inmemoriales y constituyen un buen ejemplo del papel capital que han jugado estos espacios en la conservación de las aguas. Este papel de abastecedor natural de aguas es perfectamente legítimo en tanto se mantenga dentro de unos límites soportables por el espacio protegido. La contradicción surge en el caso de Tablas de Daimiel, donde un uso desaforado del recurso ha puesto en entredicho la viabilidad de los ritmos naturales del Parque Nacional y, con ellos, de las zonas agrícolas que extraen las aguas que son la misma esencia del Parque.

Los Parques Nacionales españoles no admiten, en términos generales, el uso deportivo de sus arroyos y masas de agua. La doctrina internacional no es uniforme en este punto y la normativa de cada país se ajusta a sus propias necesidades, teniendo en cuenta básicamente la abundancia del recurso y la presión a que puede verse sometido. Y, en el caso español, la rareza y fragilidad del recurso no permite un amplio uso que pondría en solfa la integridad de sus valores. Sin embargo, el agua es un elemento de atracción paisajística y estética de primera magnitud en la mayor parte de los Parques. Aun cuando la percepción de la belleza es algo subjetivo, queda fuera de duda que los paisajes de agua de nuestros espacios son de una calidad sobresaliente y foco de atracción principal para los visitantes. La preservación de la integridad de estos paisajes, sujetos en ocasiones a una alta presión de visitas, es objetivo primordial de todos y cada uno de los Parques de la Red y aconseja un uso blando, meramente contemplativo, que no ponga en riesgo el propio recurso.

Las aguas son vida. Sea en Parques de aguas claras o en humedales eutróficos, la vida es una constante de nuestros espacios protegidos. Las aguas de Ordesa y Picos de Europa son patria del desmán y, en un pasado, del visón europeo. Los arroyos de Cabañeros encierran poblaciones de peces endémicos, singularmente valiosas por habitar masas de agua no sometidas a la introducción de especies foráneas. Las nieblas de Garajonay permiten la existencia de la laurisilva, mientras que las nieves tinerfeñas juegan con los endemismos vegetales. Una vez más, la variedad de paisajes y aguas de los Parques Nacionales alimenta una amplia variedad de

vida, sacudida en ocasiones por flujos bien marcados. Así, en los Parques de montaña la vida parece tener dos caras: la invernal, dura, hosca y falta de recursos hídricos en fase líquida que obliga a la defensa ante la adversidad; y la veraniega, cuando la montaña parece estallar en un sinfín de colores y en los arroyos la vida se renueva. El ciclo estacional es todavía más acusado en los humedales del centro y sur peninsular. En estos casos, la canícula seca aguazales y marismas, que parecen temporalmente desprovistos de vida, para resurgir con las lluvias otoñales y presentar su cara más hermosa a comienzos de la primavera. Los ritmos del agua, cambiantes de Parque en Parque, son también los ritmos de la vida.

La conservación de los cursos fluviales y zonas húmedas es una de las líneas de trabajo primordiales para la preservación de la biodiversidad. Si bien la importancia de los humedales ha sido reconocida internacionalmente desde hace décadas, el mantenimiento y preservación de ríos inalterados no ha cobrado todavía carta de naturaleza en las políticas internacionales de conservación. Las condiciones naturales a que se encuentran sometidas nuestras aguas no ayudan. El cambio climático tiene su más vívido exponente en el gradual deshielo de glaciares y masas de nieve de alta montaña, mientras que la acusada mediterraneidad de la práctica totalidad de nuestros cursos y humedales induce unas periódicas condiciones de estrés hídrico, soportables cuando éstos se encuentran en situaciones de naturalidad poco alteradas, pero de efectos dramáticos cuando se acompañan por intervenciones humanas fuertemente predatoras del recurso agua. Los Parques Nacionales encierran algunos de los mejores paisajes de agua de la naturaleza española, todavía en una aceptable situación de conservación, tramos de ríos y arroyos todavía inalterados que reflejan cómo fueron las aguas de nuestra nación en un pasado no muy lejano. En ciertos espacios se están impulsando importantes proyectos de regeneración que, como la Restauración Hídrica de las Tablas de Daimiel o el Programa Doñana-2005, son pioneros a nivel internacional y tratan de garantizar el futuro a largo plazo de algunas de nuestras zonas más destacadas. Estos esfuerzos deben mantenerse, de modo que los Parques Nacionales continúen colaborando de manera activa en la política nacional de conservación del, cada día más amenazado, recurso agua.

El agua en los Parques Nacionales Metáfora del número y nombre de todas las cosas



Texto: Jesús Casas
Fotos: José M^a Pérez de Ayala

▲ ...Luego vino la historia.

Una vez alguien me refirió una vieja fábula según la cual todas las cosas tienen un solo nombre. Un nombre simple, plausible, contundente. Un nombre que dice todo lo que se supone que un nombre tiene que decir.

El resto, los otros nombres, serían simples fórmulas repetitivas de forzados argumentos añadidos. Variaciones difusas de un nombre original perdido en la noche de otros tiempos. Así, todo árbol no se llama árbol, se llama de otra manera. Cada rostro, en realidad, debiera responder a un solo sonido rotundo y puro. Y cada mirada tendería siempre hacia un determinado horizonte.

Si esto es así, también sería verdad que hemos olvidado nuestros nombres. Tal vez por eso hoy apenas nos reconocemos y tan

sólo vagamos perdidos entre nosotros mismos tratando de encontrar respuestas a interrogantes que no las tienen, porque ellos ni siquiera son preguntas. Y tampoco apenas hay tiempo para buscar, para evocar orígenes, para rebuscar entre las raíces del humus de la mente en donde puede que se oculte, anquilosado y antiguo, nuestro real nombre. ¿Quién sabe quien es? ¿Quién sabe cuál es su origen? Pero también a veces los arcanos se amalgaman, las buenas cartas aparecen sin estar marcadas, y hasta los hados se muestran favorables. Entonces, en una combinación atávica de signos y de rasgos, un ojo avizor descubre ese mínimo destello, esa pequeña mácula de vida, esa sonrisa ponzoñosa que orillan unos labios femeninos, ese íntimo milagro de la mirada cómplice. Y entonces, como en una catarata de luz, descubrimos el nombre. Se entreabre el escenario del más allá de la





▲ El agua donde germinó esa cosa que llamamos vida.

presunta realidad y atisbamos, oh milagro, un conjunto pasmoso de luces y destellos ajedrezados que todo lo explican. Y todo aparece sencillo. Y todo resulta evidente. Y creemos que reflexionamos, siempre creemos que lo hacemos aunque nunca pensamos nada, porque creemos que era evidente y pero que no se nos había ocurrido antes.

Hace algunas semanas alguien creyó que podría escribir un artículo sobre la gestión en los Parques Nacionales que se caracterizan, al menos en apariencia, por la omnipresencia del agua. En resumen, contar lo de siempre; que Doñana, aunque no está bien del todo, en realidad nunca ha estado mejor, y que las Tablas siguen tan mal como siempre pero que realmente están mejorando mucho. Durante unos días he estado considerando la forma de abordar un escrito sobre la gestión del agua. Volver a recordar que Doñana depende de las aportaciones superficiales de unos cauces parcialmente cercenados a los que, aunque parezca increíble no con poca dificultad, poco a poco, tratamos de devolver al interior de la marisma. Y contaría que Daimiel es el perfecto ejemplo de cómo secar un humedal desde fuera, eliminando las aportaciones subterráneas del acuífero donde se apoya para destinarlas a la agricultura. Tal vez, de algo debe valer que, en algún momento, alguien me calificara de ingeniero. Podría, incluso, meter números, hablar de la regeneración hídrica, del plan de manejo de aguas de las Tablas de Daimiel, o hasta del querido y odiado (a

nada se odia más que a aquello a lo que se ama hasta el delirio), proyecto "Doñana 2005".

Pero creo que voy a hablar de otras cosas porque sueños, amores, pasiones, deleites y desengaños, tiempo en resumen agolpado con el paso de los años, me han demostrado hasta qué punto todo eso es falso por incompleto, por ausente y por inconsistente. Hasta qué punto nada de todo ello explica nada ni significa nada.

Y aquí recobro el origen de la trama. Aquí me permito desvelar el misterio. Y es que, sinceramente, creo que el nombre del Mundo es Agua. Creo que todo es agua. Mis ideas nadan en el agua, mis dedos aprietan el teclado accionados por algo que no es sino hidráulica, tan básica como imposible de entender. Mis sueños, mis deseos, mis instintos, mis sentimientos, son apenas un combinado de moléculas caóticas y absurdas, debidamente disueltas en las proporciones adecuadas para provocar amor o ira, en esos dos tercios de mi esencia que son, sencillamente, agua. No creo que el Dios creador, al que supongo austero y aplicado, dado que ambas condiciones parecen asociadas a la virtud, perdiera el tiempo haciendo otra cosa que no fuera el agua. El agua que amalgamó las partículas de viento hasta formar la roca; el agua que estabilizó un Cosmos donde antes sólo había ruido y fuego. El agua donde germinó esa extraña y aún incomprensible cosa que llamamos vida. El agua que, a su vez, alimentó a los vegetales; que hizo relacionarse a las células unas con otras hasta aprender a formar ejércitos organizados llamados cuerpos, que alanceó a la evolución hacia la tierra, que convirtió al sapo en piel de dinosaurio, al dinosaurio en vuelo de águila, al águila en mirada de rata, y a la rata en la mano de un ser mediocre y absurdo capaz, sin embargo, de cincelar la Victoria de Samotracia. Todos somos agua.

No hay sólo dos Parques Nacionales que dependan del agua para sobrevivir, porque toda la vida es sublimado del agua. El agua moldeó las moles de Picos de Europa abriendo tajos en la roca para cincelar las gargantas divinas de los ríos que las atraviesan. El agua rascó las tripas de piedra de los Pirineos ahormando mares minerales para dibujar el cañón de Ordesa

o los lagos glaciales de Aigüestortes. Es la misma agua que rodea el Archipiélago de Cabrera y que vio morir de sed a los derrotados de Bailén. Un agua que circula libre en el río Estena de Cabañeros y permite convertir a este cauce, casi pueril, en un superviviente curso de agua libre en un mundo de cauces amordazados, regulados, condenados, reglados.

¿Cómo acordarse sólo del agua de Doñana? ¿Quién quiere sólo saber lo que ocurrió con los ojos del Guadiana, perdidos para siempre, cerrados párpados de cíclope que simplemente quisiera negar la visión de una tierra tan cambiada en tan poco tiempo?

Por qué no recordar esas aguas blancas en la Alcazaba que hicieron llover lágrimas sobre la garganta del último moro derrotado. ¿Es acaso más importante el agua azul en la marisma infinita que el agua blanca en las cumbres de Sierra Nevada?

¿Y son todas ellas comparables con las aguas negras del mar de lava de Timanfaya donde, entreveradas de fuegos y demonios, disputan cada centímetro de espejismo al viento ganando, poco a poco, la batalla del tiempo y abriendo paso al más frondoso de los bosques de líquenes? ¿Es que acaso no es de agua el mundo verde, caliente lujuria, del Garajonay profundo en donde los ríos son nubes y las nubes son abrazos? ¿No son de agua abrasadora los estertores infernales del viejo Padre Teide, o no es un río de angustia el que ha cincelado, gubia acerada taladrando las entrañas de la tierra, lo más profundo de la Caldera de Taburiente?

Luego vino el resto; las voces, los hombres, los gestos. Luego vino la historia; la política, la transformación, los celtas, los iberos y los beréberes. Y más tarde todo lo que ahora conocemos: Llegamos, sentamos nuestros reales, impusimos el silencio a la tierra, y fijamos los criterios de lo virtuoso y lo abominable. Convertimos la tierra en territorio y el territorio en dominio y explotación. Hicimos la Historia, esa que ya incluso no se estudia en los colegios.

Y todo ello para que, al final, también llegaran los ricos de espíritu, los soñadores de imposibles, los borrachos de alegría, los pecadores impenitentes, los que ni se



resignan ni se rinden. Los que siempre están viajando sin precisar saber hacia dónde, y los que no sabían que era imposible y fueron y lo hicieron. Con ellos llegamos algunos de nosotros.

Y empezamos, de nuevo, a querer construir nuevos mundos en la mente de todos los niños que son los hombres. Empezamos a confiar en que aún todo era posible. Y volvimos a rebuscar entre el humus de los sueños, entre las imágenes dormidas de las pasiones abortadas, y entre la esperanza de lo importante recobrado. Ahí estamos, rebuscando.

Los Parques Nacionales no son nada más que aquello que nos rodea y que nos mueve. Son una simple referencia básica y vital en donde justificarnos un poco. En donde sentirnos un poco más libres, un poco menos poderosos, un poco más sinceros aunque también un poco más falaces. Por eso, aunque tal vez no valgan para nada, son tan importantes. Le debemos mucho a estos espacios por lo que son, por lo que no son, y por lo que no pueden ser. Les debemos mucho, aunque sólo sea porque nos permiten evocar silencios y reflexionar sobre el valor del eco de nuestras propias voces. Pasiones simples, horizontes de luz, miradas que se detienen y se encuentran en la lontananza, ecos que buscan y se repiten, señas de identidad que se recuperan. Y todo ello es, al final, agua. Mucha agua, toda el agua del mundo, cascadas de agua limpiando la faz de esa tierra que tanto amamos. La mejor agua del mundo acumulada en cada una de sus raíces y de sus intersticios. Lo mejor para arrasar con las viejas telarañas de nuestras conciencias.

▲ Entre las imágenes dormidas de las pasiones abortadas

▲ Y volvemos a rebuscar entre el humus de los sueños.





Consideraciones sobre la relación entre el agua y el hombre en el Valle de Aridane (La Palma - Canarias)

▲ Plantaciones de plataneras y depósitos de agua en el Valle de Aridane.
Ángel Palomares

Texto: Juan Carlos Hernández Álvarez

Fotos: Ángel Palomares, Carlos Velázquez y Adolfo Hernández

El Valle de Aridane, en la comarca oeste de la Isla de San Miguel de La Palma (municipios de Los Llanos, El Paso y Tazacorte), acoge una de las mejores zonas agrícolas, en cuanto a rendimiento, no sólo de la isla sino de toda Canarias. Si La Palma, conocida popularmente como “la isla verde” por su rica vegetación, es la que cuenta con mayor pluviometría de todas ellas y esto debido principalmente a sus características fisiográficas (situación, forma y orientación respecto a los vientos alisios) y a la importancia y estado de conservación de sus bosques. Concretamente en el Valle de Aridane ha sido posible desarrollar desde tiempos remotos una rica producción agrícola gracias, además, al adecuado aprovechamiento dado al agua proveniente principalmente de la cuenca de La Caldera de Taburiente, a las especiales condiciones meteorológicas del lugar y al empeño de sus pobladores.

Que el aprovechamiento de dicho recurso ha tenido una gran repercusión en esta

comarca queda constatado en la gran concentración de cultivos de plátanos, motor de la economía insular al aportar casi el 80 % del producto interior bruto. En esta zona, verdadero invernadero natural de suave rampa inclinada hacia el poniente, se alcanzan las mayores productividades por unidad de superficie del Archipiélago.

Aunque en la actualidad algo más de la mitad de las aguas utilizadas para el riego agrícola en el Valle proviene de aprovechamientos hídricos situados fuera de los límites del Parque Nacional de La Caldera, la importancia de ésta en la captación y regeneración de los acuíferos que dan vida y riqueza al lugar es vital.

Declarada Parque Nacional en 1954, tras Covadonga y Ordesa (1918) y Teide (también en 1954), la Caldera de Taburiente, situada íntegramente en el municipio de El Paso, cuenta con unos recursos naturales casi intactos a lo largo de la historia debido a que ha sido y es el agua su principal y prácticamente único aprovechamiento.

Con una superficie de 4.690 hectáreas, La Caldera ha dado su nombre español a todas las estructuras volcánicas de esta naturaleza existentes en el mundo y consta de un angosto y profundo barranco, el de las Angustias (formado por sucesivas

PARQUES NACIONALES

confluencias de otros barrancos: Taburiente, Almendro Amargo, Hoyo Verde, Verduras de Alfonso, Bombas de Agua, Los Guanches, Escuchadero,...), y de su cabecera, inmensa depresión casi circular, con un diámetro que varía entre 6 y 8 kilómetros y paredes escarpadas que llegan a sobrepasar los 1.000 metros de altura. Mientras su fondo se encuentra entre los 500 y 600 metros sobre el nivel del mar, sus cumbres llegan a alcanzar los 2.426 metros en el Roque de los Muchachos, punto más alto de la isla.

Dominando este impresionante espectáculo y caracterizando el paisaje vegetal de la Caldera de Taburiente se encuentra el *Pinus canariensis*, que cubre valles y laderas y coloniza terrenos de relieve inverosímil.

El aprovechamiento de las aguas que emanan y corren barranco abajo en esta zona de La Palma data de principios del siglo XVI, unos pocos años después de la incorporación de estas tierras a la Corona de Castilla. Penúltima en ser conquistada por los castellanos, en septiembre de 1493, precisamente el cantón de Aceró, actual Caldera de Taburiente y que quiere decir "lugar fuerte e invulnerable", fue el último bastión de los benahoritas, antiguos pobladores de la isla, que bajo el mando del mencey Tanausú rechazaron en varias ocasiones las incursiones de las tropas al mando del Adelantado Alonso Fernández de Lugo. Éste tuvo que valerse de la traición y el engaño para derrotarlos. Tras su apresamiento, Tanausú prefirió "dejarse morir" de hambre durante el traslado a tierras peninsulares antes que vivir fuera de su isla y someterse a los conquistadores.

Fueron los Reyes Católicos los que confirieron a Alonso Fernández de Lugo el derecho para repartir las tierras y las aguas por él conquistadas. Un sobrino suyo y a la vez lugarteniente, D. Juan Fernández de Lugo, por donación pura, irrevocable e intervivos, se convierte en 1502 en el primer propietario de la Caldera. Tras sucesivas transmisiones entre particulares, al morir el último dueño unipersonal (D. Jácome de Monteverde), el patrimonio se convierte en una comunidad hereditaria en virtud de la partición que del mismo practicaron sus cinco hijos y herederos (1557), siendo esta escritura de partición el más antiguo precedente de las Haciendas de Argual y Tazacorte, una de las comunidades de aguas privadas más importantes, repartidas

y antiguas del Archipiélago Canario.

De esta forma, se constituyen dos conjuntos patrimoniales, la Hacienda de Arriba (Argual) y la Hacienda de Abajo (Tazacorte), organizadas por cuotas indivisas y a las que se les adjudicó un ingenio, las tierras y demás elementos anexos, así como el agua que de los manantiales de la Caldera recibían por acequias las Haciendas para el riego. Además, y en proindiviso, se atribuyen a todos los herederos las aguas, montes, tierras y atarjeas de la finca denominada La Caldera.

El primer canal que conducía el agua de La Caldera a los ingenios y tierras próximas de Argual y Tazacorte se comenzó a construir en 1555 para regar las tierras de los hacendados y para poner en movimiento los molinos (trapiches) con los que exprimir la caña y obtener el azúcar. Las Canarias llegaron a ser conocidas por "Las islas del azúcar", alcanzando este cultivo su máxima extensión en la primera mitad del siglo XVI, siendo posterior y mayoritariamente sustituido por la vid (siglos XVII-XVIII). Más adelante, y siempre siendo la exportación de productos agrícolas la principal fuente económica de la zona, también se cultivó extensivamente la cochinilla y el tabaco, para ya muy a finales del siglo XIX introducir el plátano.

En 1613, tras la llamada Partición Grande, los bienes comunes fueron asignados, bien por mitad a ambas Haciendas (aguas y tierras de La Caldera), bien a una u otra Hacienda en particular (los ingenios), dividiéndose todos en veinte décimos o turnos de veinticuatro horas de agua cada diez días de las conducidas por las acequias de Argual o Tazacorte,



▲ Espectacular salto de agua en la Cascada de La Fondada. Ángel Palomares.

PARQUES NACIONALES

proporcionando así cada una diez turnos sucesivos de un día entero de agua.

Desde entonces y hasta la actualidad, se suceden las transmisiones de las participaciones de las tierras y aguas indivisas de La Caldera y demás bienes comunes de las Haciendas.

Hoy, el Heredamiento de las Haciendas de Argual y Tzacorte está integrado por prácticamente 2.000 partícipes o hacendados, que se reparten, por Hacienda, un caudal de más de 1.500 pipas por hora en invierno y aproximadamente 1.000 en verano. La pipa equivale a 440 litros, siendo cada hacendado propietario del caudal que sale de La Caldera durante un periodo determinado (horas, minutos o segundos), en función de las tierras agrícolas que posea o de los derechos que haya adquirido.

Actualmente, las aguas de las Haciendas tienen su área de influencia en algo menos del 50 % de los terrenos de regadío del Valle de Aridane, lo que no es nada desdeñable, y sin embargo cabe destacar que su importancia y repercusión histórica es todavía mucho mayor, ya que la obtención de agua por medio de pozos, también utilizada para regar, no es significativa hasta la década de los 40 del siglo pasado.

La superficie de riego de sus aguas ronda las 380 hectáreas, todas ellas dedicadas al cultivo del plátano y, en menor medida, del aguacate.

El caudal se compone de las aguas de escorrentía y de los nacientes de siete galerías perforadas por el Heredamiento y de las aguas subálveas que afloran en los cauces de los barrancos, discurriendo por los cauces naturales. Posteriormente, son captadas en los tomaderos y llevadas por conducciones, siempre en el margen izquierdo del Barranco de Las Angustias, hasta los lugares en los que se hace la primera división del caudal en las dos mitades antes citadas y, desde ahí, por canales y tuberías principales que van dejando a lo largo de su recorrido ramificaciones secundarias, a cada una de las fincas.

Pero lo verdaderamente significativo en relación con la protección de tan maravilloso paraje (La Caldera) es la preocupación por dicho patrimonio, quedando constancia en los preceptos que

rigen y han regido desde un primer momento el funcionamiento de las Haciendas la necesidad de proteger sus recursos naturales. De hecho, en el artículo octavo de los actuales Estatutos se recoge: *“Siendo un hecho de certeza indiscutible la influencia del arbolado en la conservación y aumento de las fuentes y manantiales, se prohíbe en absoluto todo corte de árboles, introducción de ganado y cualquier otro aprovechamiento que pueda causar daño a los montes de La Caldera pertenecientes a este Heredamiento, procurándose por el contrario fomentar dichos montes con nuevas plantaciones o como se juzga conveniente”*. Gracias a esto hoy podemos disfrutar de ella en toda su grandiosidad.

Como ejemplo de la laboriosidad del agricultor palmero y de la convergencia de múltiples culturas que han dejado impreso su sello en la isla en el transcurso del tiempo, se quiere reseñar aquí la práctica, hoy meramente lúdico-deportiva, del riego del calabazo, aparejo que utilizaba el agricultor para el riego de huertas situadas por encima de los canales por los que transcurre el agua. Sin ningún tipo de ayuda mecánica, con el calabazo como única herramienta y gracias a la fuerza y maña del calabacero, éste realiza sistemáticamente los movimientos (llenado, recorrido de la regadera, descargue y retroceso) que una vez tras otra van conduciendo el agua a las huertas con derecho a riego. Los calabaceros solían trabajar en parejas, llegando a realizar una media individual de 1.200 movimientos por hora, que multiplicados por 14 litros de un calabazo medio, suponen 16.800 litros a la hora, cantidad que estimaban conveniente para regar un celemín (440 metros cuadrados) de huerta.

De denominación similar en Portugal e idéntica evolución de recipiente vegetal (calabaza seca) a lata, a la que se ajusta al final un largo palo, la primera referencia documental al calabazo en la isla de La Palma se da en el Ayuntamiento de Los Llanos de Aridane, donde con fecha 27 de febrero de 1868 se recoge la solicitud de un particular para que se le certifique: *“... que es dueño y poseedor de una huerta de riego al calabazo en el pago de Argual..., y del cual paga contribución”*.

Aunque, por lógica generacional y a tenor de que el primer canal que conducía el agua de La Caldera data de mediados del

siglo XVI, cabe pensar que esta actividad se realizaba en épocas muy anteriores.

En el Acto de Conciliación de 1939 se resolvió el litigio sostenido por los calabaceros, que pretendían mantener su derecho sobre el usufructo del agua que pasaba canalizada junto a sus tierras, frente a los Heredamientos de Aguas de Argual y Tzacorte. De esta manera, se reguló un determinado turno para regar (dulas) y los medios y número de personas autorizadas entre todas las huertas con derecho al calabazo. Había proliferado tanto el riego al calabazo que los propietarios de las aguas veían mermados sus caudales de riego de forma considerable, sobre todo en fechas de sequías.

Por lo que respecta al agua de abastecimiento público en el Valle de Aridane, no será hasta avanzado el siglo XIX cuando llegue de forma estable a los principales núcleos de población, proviniendo en un principio exclusivamente y durante muchos años de las fuentes —galerías de Ejerjo y Capitán, por supuesto también en La Caldera, de donde sale conducida por La Cumbrecita. Estas conducciones servirían asimismo para ir ampliando la superficie cultivada de regadío, al transcurrir a mayor altura que las de las Haciendas, abriendo nuevas expectativas económicas para el Valle de Aridane y acabando con la frustrante realidad de que durante cuatro siglos sólo discurriera agua en el margen inferior de dichos canales (hasta la construcción del canal Dos Aguas-Los Barros, por parte de las Haciendas a finales de los años 20 de la pasada centuria, el más alto transcurría a una cota de 300 metros).

A título orientativo, el Valle de Aridane tenía una población de unas 350 “almas” en 1587 (Relación de Vecindario del Obispado de Canarias; no se contabilizaban todos los habitantes), que en 1686 pasan a ser unos 2.000, unos 4.000 en 1737 y 8.451 en 1834. A mediados del siglo XX, los tres municipios cuentan ya con una población aproximada de 17.200 personas.

Hasta 1812, Los Llanos seguía dependiendo de Santa Cruz de La Palma, capital de la isla; con la Constitución de 1812, que determina la creación de ayuntamientos en los pueblos que “lleguen a mil almas”, se forma la primera corporación local (por entonces, la población era de 8.254 habitantes). En 1837



se segrega de Los Llanos el actual municipio de El Paso, haciendo Tzacorte lo propio en septiembre de 1925.

Los tres municipios tienen una extensión de 183 kilómetros cuadrados (36 Los Llanos, 136 El Paso y 11 Tzacorte), siendo El Paso el único de la isla que no tiene costa y Tzacorte el único que no limita con el antes citado.

En la actualidad, Los Llanos de Aridane por sí solo sobrepasa los 20.000 habitantes, El Paso tiene unos 7.500 y Tzacorte 6.000, y la economía de los tres se fundamenta, tal y como se ha comentado al principio del artículo, básicamente en el cultivo del plátano.

Que agua y agricultura están íntimamente ligadas en la comarca oeste de La Palma es palpable, siendo también innegable que dicho recurso hídrico depende aquí en gran medida de la salud de un espacio protegido tan emblemático para la isla como es el Parque Nacional de La Caldera de Taburiente, La Caldera por antonomasia.

▲ Imagen del interior de La Caldera, por la que corre constantemente agua por sus barrancos.
Carlos Velázquez

El espectáculo



▲ Cascada de La Fondada, P. N. de la Caldera de Taburiente. (OAPN).



▲ Flamencos sobre las marismas de Doñana (OAPN).



▲ Deshielo en la Laguna de la Caldera, Sierra Nevada (Ramos).



▲ Llanuras en inundación P.N. de Las Tablas de Daimiel (OAPN).



▲ Fondo marino terrestre del Cabrera (OAPN).

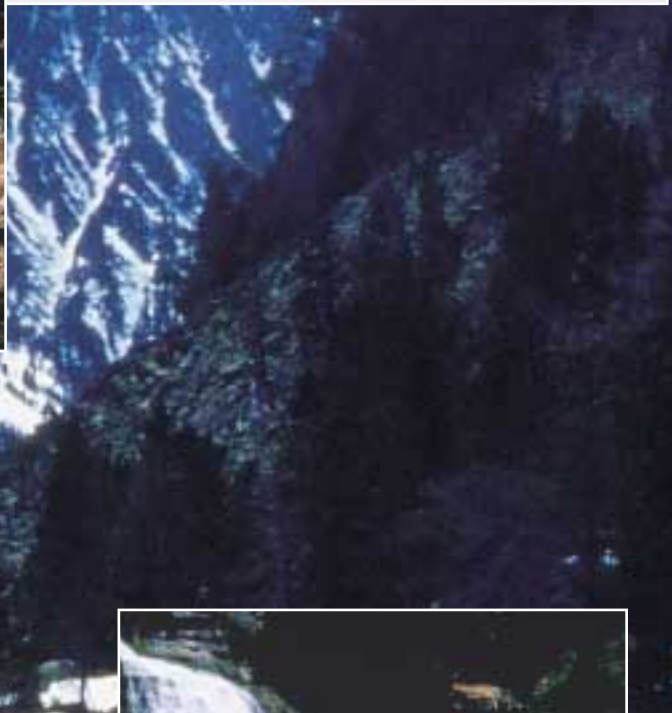
o del agua



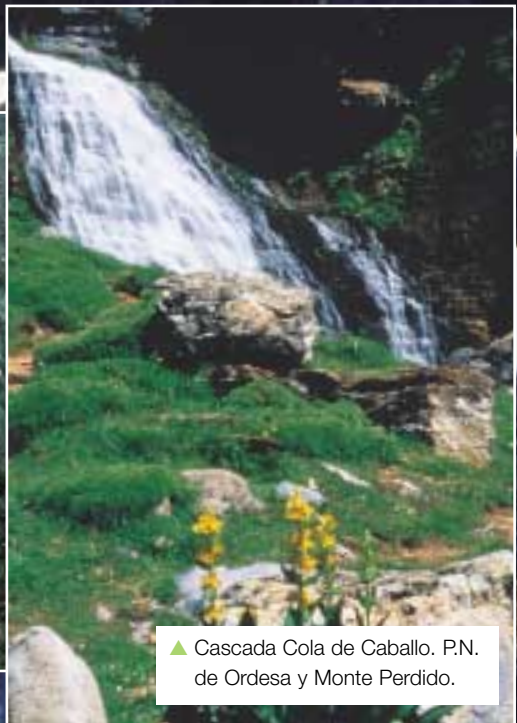
▲ Río Estena, P. N. de Cabañeros (CENEAM- Vicente García Canseco)



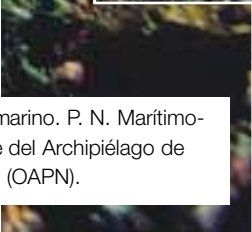
▲ Lago de La Ercina (OAPN)
Foto: P.E.



▲ Niebla en un fayal-brezal. P. N. De Garajonay (CENEAM- Juan Sergio Vicente)



▲ Cascada Cola de Caballo. P.N. de Ordesa y Monte Perdido.



▲ Lago en Ratera. P. N. de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici (OAPN).



▲ Lago en Ratera. P. N. de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici (OAPN).

El agua y la biodiversidad animal



▲ Arroyo de la Rocina, Parque Nacional de Doñana.

Texto y fotos: Benigno Elvira

El 75% de la superficie de la Tierra está cubierto de agua, y su volumen total se ha estimado en alrededor de 1.370 millones de kilómetros cúbicos. De ellos, el 97% corresponde a agua marina, y el 3% restante a agua dulce, que se encuentra en su mayoría en forma de hielo en la Antártida.

La vida surgió en el agua y desde entonces la biodiversidad animal se manifiesta de

forma muy heterogénea. En el agua viven, por ejemplo, más de 25.000 especies de peces, de las que el 40% son de agua dulce. Se estima, no obstante, que puede haber todavía unas 5.000 especies de peces por descubrir. En particular, la vida en los océanos se conoce muy mal todavía, especialmente la de las grandes profundidades marinas, donde pueden existir muchas especies nuevas. Además, es un hecho conocido que la diversidad en

PARQUES NACIONALES



▲ Marisma, Parque Nacional de Doñana..

taxones de alto nivel (filos y clases) es muy superior en el océano que en la tierra y las aguas dulces: 34 filos y 73 clases en el ambiente marino, frente a 15 filos y 33 clases terrestres.

PARQUES NACIONALES Y BIODIVERSIDAD

Uno de los fines de la Red de Parques Nacionales es contribuir a la conservación de la biodiversidad, por ello la Red conforma un sistema integrado de protección y gestión de la diversidad biológica. Entre sus principales objetivos, el Plan Director de la Red de Parques Nacionales incluye “contribuir al sistema de protección y conservación de la naturaleza española, incorporando los Parques Nacionales al conjunto de estrategias de conservación”. Consecuentemente, en todos los Parques Nacionales se llevan a cabo estudios encaminados a conservar la biodiversidad.

El agua está presente en los Parques Nacionales de España y la conservación de sus ecosistemas acuáticos, marinos y continentales, constituye una garantía de la conservación de la biodiversidad animal a ellos asociada.

PARQUES NACIONALES CON AMBIENTES MARINOS

La Red de Parques Nacionales incluye tres Parques con ambientes marinos, entre los que destaca el **Parque Nacional del Archipiélago de Cabrera** que posee 8.703 hectáreas marinas sobre las 10.021 hectáreas de superficie total. Los fondos marinos representan una parte muy importante de la biodiversidad de este Parque, con más de 200 especies de peces y numerosos invertebrados endémicos. Destacan por su importancia las praderas submarinas de Posidonia *Posidonia oceanica*, una planta superior, con raíces y flores, endémica del Mediterráneo, y de una excepcional importancia para el mantenimiento de la biodiversidad animal de su entorno. Sus tallos dan cobijo a un gran número de peces como la Chopa *Spondyllosoma cantharus*, la Vaca *Serranus scriba*, la Dorada *Sparus aurata*, el Dentón *Dentex dentex*, la Lubina *Dicentrarchus labrax*, y la Salpa o Salema *Sarpa salpa*. Por su parte, los fondos rocosos son los hábitats donde viven peces como el Mero *Epinephelus guaza*, las Escórporas y Rascacios *Scorpaena spp.*, la Morena *Muraena helena*, el Congrio *Conger conger*, e invertebrados como el Pulpo *Octopus vulgaris*.

PARQUES NACIONALES



▲ Parque Nacional de las Tablas de Daimiel.

En Cabrera viven especies de aves marinas tan emblemáticas como el Águila Pescadora *Pandion haliaetus* y el Halcón de Eleonora *Falco heleonorae*; pero también la Pardela Cenicienta *Calonectris diomedea*, la Pardela Balear *Puffinus mauretanicus*, el Paíño Europeo *Hydrobates pelagicus*, el Cormorán Moñudo *Phalacrocorax aristotelis*, la Gaviota de Audouin *Larus audouinii* y la Gaviota Patiamarilla *Larus cachinans*. Además, las islas constituyen un importante punto de escala en la ruta migratoria de más de 150 especies de aves.

Entre la fauna marina del litoral del **Parque Nacional de Timanfaya** se han inventariado 59 especies de peces y 120 de invertebrados marinos, como el Cangrejo Rojo *Grapsus grapsus*, las Lapas *Patella piperata* y *P. candei*, y el Burgado *Osilinus atrattus*.

LA MARISMA: UNIÓN DEL RÍO Y EL MAR

El **Parque Nacional de Doñana** es el humedal más importante de España, y uno de los más relevantes de Europa, de interés extraordinario para la reproducción, invernada y paso de gran número de aves, calculado en unos 6 millones de individuos.

La marisma es el mayor ecosistema en extensión del Parque, unas 27.000 hectáreas, y el que otorga a este espacio una personalidad inconfundible. Es una zona húmeda de extraordinaria importancia como lugar de paso, cría e invernada para las aves europeas y africanas. Entre otras especies vinculadas a la marisma, se encuentran aves como el Martinete Común *Nycticorax nycticorax*, la Garcilla Cangrejera *Ardeola ralloides*, la Garcilla Bueyera *Bubulcus ibis*, la Garceta Común *Egretta garzetta*, la Garza Imperial *Ardea purpurea*, la Garza Real *Ardea cinerea*, la Cigüeña Blanca *Ciconia ciconia*, la Espátula Común *Platalea leucorodia*, el Flamenco Común *Phoenicopterus ruber*, que cría ocasionalmente, y el Morito Común *Plegadis falcinellus*, que tiene en Doñana uno de los pocos lugares de reproducción en España. También las anátidas tienen una notable representación en Doñana, tanto en número de especies como de individuos (más de 400.000 en la época de invernada): Ánsar Común *Anser anser*, Tarro Blanco *Tadorna tadorna*, Silbón Europeo *Anas penelope*, Ánade Friso *Anas strepera*, Cerceta Común *Anas crecca*, Cerceta Pardilla *Marmaronetta angustirostris*, Cerceta Carretona *Anas querquedula*, Ánade Rabudo *Anas acuta*, Cuchara Común *Anas clypeata*, Ánade Azulón *Anas*

PARQUES NACIONALES

platyrhynchos, Pato Colorado *Netta rufina*, Porrón Europeo *Aythya ferina*, Porrón Pardo *Aythya nyroca* y Malvasía Cabeciblanca *Oxyura leucocephala*.

La fauna de peces de Doñana consta de más de 70 especies, entre las que se incluyen especies fluviales, marinas y migratorias. Uno de los peces más notables es el Fartet Andaluz *Aphanius baeticus*, que ha sido descrito en 2002 y sólo vive en algunas localidades de Huelva, Sevilla y Cádiz. Está gravemente amenazado, por lo que se considera en Peligro Crítico de extinción, siendo la población del Parque Nacional de importancia vital para su conservación.

LAS TABLAS DE DAIMIEL Y CABAÑEROS

El **Parque Nacional de las Tablas de Daimiel** es el último representante de un ecosistema antes frecuente en La Mancha denominado tablas fluviales, que se formaba por los desbordamientos producidos en las confluencias de los ríos, favorecidos por la escasez de pendiente en el terreno.

En las Tablas viven numerosas aves ligadas al medio acuático, entre las que destacan anátidas como el Ánade Azulón *Anas platyrhynchos*, el Pato Colorado *Netta rufina*, que nidifica en el Parque en muy alto número, el Silbón Europeo *Anas penelope*, la Cerceta Común *Anas crecca*, el Cuchara



importante de Europa occidental, el Zampullín Común *Tachybaptus ruficollis*, el Somormujo Lavanco *Podiceps cristatus*, el Rascón *Rallus aquaticus* y el Fumarel Cariblanco *Chlidonias hybridus*.

Por su parte, en el **Parque Nacional de Cabañeros** viven algunos de los peces endémicos más característicos y amenazados de la península Ibérica como el Jarabugo *Anaocypris hispanica*, el Barbo Comizo *Barbus comizo*, el Barbo Cabecicorto *Barbus microcephalus*, la Pardilla *Chondrostoma lemmingii*, la Boga del Guadiana *Chondrostoma willkommii*, el

▲ La Rana Bermeja *Rana temporaria* es frecuente en el Parque Nacional de los Picos de Europa.

“Uno de los fines de la Red de Parques Nacionales es contribuir a la conservación de la biodiversidad, por ello la Red conforma un sistema integrado de protección y gestión de la diversidad biológica”

Común *Anas clypeata*, el Ánade Friso *Anas strepera*. También son relevantes las colonias de ardeidas como la Garza Imperial *Ardea purpurea*, la Garza Real *Ardea cinerea*, el Avetorillo *Isobrychus minutus* y el Avetoro *Botaurus stellaris*, nidificante ocasional en el Parque. Otras aves ligadas al medio acuático son el Zampullín Cuellinegro *Podiceps nigricollis*, que tiene en La Mancha el área de cría más

Calandino *Squalius alburnoides*, el Cacho *Squalius pyrenaicus* y la Colmilleja *Cobitis paludica*.

LOS PARQUES NACIONALES DE MONTAÑA

Los Parques Nacionales de montaña con ambientes acuáticos son el **Parque Nacional de los Picos de Europa**, el

PARQUES NACIONALES



▲ P. N. de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici (OAPN).

Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici y el Parque Nacional de Sierra Nevada.

En el **Parque Nacional de los Picos de Europa** se encuentran dos de los lagos alpinos, Enol y La Ercina, más conocidos de España. En estos lagos, en otras lagunas y en aguas remansadas viven anfibios como la Salamandra Rabilarga *Chioglossa lusitanica*, el Tritón Alpino *Triturus alpestris*, el Tritón Palmeado *Triturus helveticus*, la Rana Bermeja *Rana temporaria*, el Sapo Partero *Alytes obstetricans* y el Sapo Común *Bufo bufo*.

Los ríos que nacen en el Parque se caracterizan por su elevado caudal, baja temperatura, gran velocidad de la corriente y elevada calidad de sus aguas, por lo que constituyen un hábitat ideal para la Trucha Común *Salmo trutta* y el Salmón *Salmo salar*. Entre las aves acuáticas destacan el Mirlo Acuático *Cinclus cinclus*, el Martín Pescador *Alcedo atthis*, la Lavandera Cascadeña *Motacilla cinerea* y la Lavandera Blanca *Motacilla alba*.

En el **Parque Nacional Ordesa y Monte Perdido** viven algunas especies acuáticas tan notables como el Tritón de los Pirineos *Euproctus asper*, entre los anfibios; el Mirlo Acuático *Cinclus cinclus*, entre las aves, y el Desmán de los Pirineos *Desmana pyrenaica*, entre los mamíferos.

El Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici es una de las áreas lacustres más importantes de los Pirineos, por lo que el agua es su principal protagonista, tanto por poseer la mayor concentración de lagos pirenaicos como por los característicos meandros de alta montaña, tan típicos, que dan nombre al Parque Nacional. En este Parque existen más de doscientos estanys, de los cuales 150 son estanys propiamente dichos, y el resto son lagunas temporales que pueden secarse a finales de verano. En los estanys, aparte del zooplancton, viven peces autóctonos como la Trucha Común *Salmo trutta* y el Piscardo *Phoxinus phoxinus*.

La red hidrográfica del **Parque Nacional Sierra Nevada** está formada por numerosos arroyos, ríos y barrancos, que alimentados por las nieves, cuentan con poco agua en invierno y un caudal elevado en primavera y principios de verano. La mayoría de sus lagunas son temporales, por lo que carecen de peces, pero presentan una notable riqueza de invertebrados planctónicos.

REFERENCIAS

Álvarez-Cobelas, M. & S. Cirujano (eds.) 1996. *Las Tablas de Daimiel. Ecología acuática y sociedad*. Colección Técnica, Organismo Autónomo Parques Nacionales, Madrid, 371 pp.

Anónimo 1999. *Biodiversidad y Parques Nacionales*. Organismo Autónomo Parques Nacionales, Madrid, 2ª edición, 88 pp.

Bernués, M. (ed.) 1998. *Humedales españoles inscritos en la lista del Convenio de Ramsar*. Colección Técnica, Organismo Autónomo Parques Nacionales, Madrid, 2ª edición, 386 pp.

Doadrio, I. (ed.) 2001. *Atlas y Libro Rojo de los Peces Continentales de España*. Dirección General de Conservación de la Naturaleza, Madrid, 364 pp.

Fernández-Delgado, C., P. Drake, A.M. Arias & D. García 2000. *Peces de Doñana y su entorno*. Colección Técnica, Organismo Autónomo Parques Nacionales, Madrid, 272 pp.

DELEGACIÓN ALEMANA VISITA QUINTOS DE MORA, LA ENCOMIENDA DE MUDELA Y TABLAS DE DAIMIEL

Una delegación del Ministerio Federal de Agricultura de Alemania ha visitado, en el marco del Programa de Intercambio Hispano-Alemán, los pasados días 23 y 24 de abril, los Centros del Organismo Autónomo Parques Nacionales Quintos de Mora y La Encomienda de Mudela, situados en Toledo y Ciudad Real, respectivamente.



También tuvieron la oportunidad de conocer el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel.

El objetivo de la visita de los técnicos alemanes era la de conocer "in situ" cómo se gestiona la actividad cinegética en España, como parte del tratamiento de la gestión de la fauna silvestre.

Celebración de diversas charlas y mesas redondas, visita a fincas de importancia cinegética, recorrido de zonas de batida, y, además, alguna que otra visita turística conformaron el programa de visita de los especialistas germanos.

RED LATINOAMERICANA

La Fundación Interuniversitaria Fernando González-Bernáldez y Europarc-España (Federación de Parques Naturales y Nacionales de Europa) ha comenzado a desarrollar, en el marco del Título de Especialistas de Espacios Naturales Protegidos, un taller de discusión sobre la

futura Red Latinoamericana de Parques Nacionales (RIPANAP).

Washington Tapia, subdirector del Parque Nacional Galápagos (Ecuador), participó, el pasado 25 de abril, en la Universidad Autónoma de Madrid, en el primero de dichos talleres. Durante el mismo explicó minuciosamente los novedosos modelos de Evaluación de la gestión, Uso Público y Gestión participativa que el espacio natural ecuatoriano, emblemático en América Latina, desarrolla actualmente conjuntamente con la Reserva Marina de Galápagos.

También participaron en dicha reunión Juan Garay, responsable del Área Técnica de Parques Nacionales, quien comentó los fines y el estado actual de la constitución de la futura Red Latinoamericana de Parques Nacionales, y Mercedes Sánchez Pedrosa, coordinadora del Programa Araucaria de cooperación internacional con América Latina.

MISIÓN EN EL PARQUE NACIONAL DE COIBA, PANAMÁ

Alberto Ruíz de Larramendi, director-conservador del Parque Nacional de Doñana, realizó una misión de cooperación técnica durante el pasado mes de marzo al Parque Nacional de Coiba, en Panamá.

Durante esta visita, solicitada al Organismo Autónomo Parques Nacionales por la Autoridad Nacional del Ambiente de Panamá a través de la Oficina Técnica de Cooperación española en el país centroamericano, Ruíz de Larramendi, especialista en planificación y conocedor previo del espacio natural panameño, mantuvo numerosas reuniones de trabajo, tanto con responsables medioambientales del país anfitrión, como con representantes de la Embajada española, de la ONG ANCON, y con diversos expertos.

El objetivo de la misión era el de impulsar la Revisión del Plan de Manejo del Parque Nacional de Coiba, en el marco del Proyecto Integral de Desarrollo Sostenible del citado parque y su Zona de Amortiguamiento.

PARQUES NACIONALES

El Ministerio de Medio Ambiente y el Consejo de Investigaciones Científicas llevan más de ocho años colaborando con la Autoridad ambiental panameña en el parque ahora visitado.

ASCENSIONES AL TEIDE

Alrededor de 30.000 personas ascendieron durante 2001 a la cumbre del Teide, gracias a las casi 10.000 autorizaciones emitidas por los responsables del Parque Nacional.

Este número supone un considerable aumento respecto al año anterior. Para ascender al Pico del Teide desde La Rambleta (3.500 m de altitud) —donde se encuentra insatado un control de acceso para los visitantes—, siguiendo el sendero Telesforo Bravo, es necesario solicitar permiso previamente en la oficina del Parque en Santa Cruz de Tenerife, indicando las razones por las que se desea subir y quiénes solicitan acceder a dicha cumbre.

Por otra parte, más de 250.000 personas acudieron el pasado año a los Centros de Visitantes del Portillo y de Cañada Blanca, los dos principales puntos de acogida y atención a los visitantes del Parque Nacional.

Otros casi 19.000 ciudadanos, a su vez, realizaron consultas al Parque a través de vías como la telefónica, postal, telecopiadora e incluso personalmente.

Charlas en centros docentes, rutas guiadas por el Parque Nacional y actividades de uso y disfrute en el Centro de Actividades en la Naturaleza Emilio Fernández Muñoz, fueron también acciones desarrolladas por el Área de Uso Público del espacio natural.

PARTICIPACIÓN EN ECOFIRA 2002

El Organismo Autónomo Parques Nacionales participó, junto con la Secretaría General de Medio Ambiente, en la reciente edición de la Feria de Medio Ambiente del Mediterráneo, ECOFIRA 2002, celebrada en la ciudad de Valencia entre los días 17 y 20 del pasado mes de abril.

Política de aguas y costas, política forestal, conservación de la naturaleza, gestión de



residuos, compromisos internacionales y normativa comunitaria sobre medio ambiente, fueron los temas desarrollados en el citado encuentro mediterráneo.

La participación del Organismo Autónomo destacó las características más importantes de cada uno de los Parques Nacionales, los aspectos más relevantes de su Historia y enumeró cada una de las figuras de protección de los espacios naturales. Todo ello materializado en paneles, murales transiluminados, representaciones fotográficas, soportes interactivos, mapas y una variada muestra de su servicio de publicaciones.

En el transcurso de la feria se entregaron obsequios a los visitantes.

FELICITACIÓN DE LA UNESCO

El Comité del Patrimonio de la UNESCO ha felicitado al Estado Español “por sus esfuerzos continuados en la conservación del Parque Nacional de Doñana”, durante una reunión celebrada durante el pasado mes de abril en su sede de París.

Esta declaración del organismo internacional se produjo después de estudiar la documentación presentada sobre el Bien Natural “Parque Nacional de Doñana” por la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza, en la Sesión Extraordinaria del Comité de Patrimonio de la Humanidad, celebrada en Helsinki, en diciembre 2001, en la que expresaba su preocupación sobre determinadas amenazas que podrían influir negativamente en la integridad del Parque Nacional.

PARQUES NACIONALES

La UNESCO también analizó el informe que, sobre el estado de conservación del Parque Nacional de Doñana, le remitiera, por expresa petición del organismo internacional, el Ministerio de Medio Ambiente, a través del Organismo Autónomo Parques Nacionales.

En dicho documento se detallan, entre otros iniciativas, la puesta en marcha del proyecto Doñana 2005, que constituye el mayor esfuerzo de restauración de humedales que actualmente se está desarrollando en Europa, las tareas llevadas a cabo en el Parque Nacional a favor de la conservación del Lince ibérico, y la aplicación del Plan Sectorial de Aprovechamiento Ganadero.

La respuesta española a la demanda la UNESCO enfatizó en que "Doñana ha sido pionera en la búsqueda de soluciones novedosas de conservación y continúa ensayando nuevas fórmulas que garanticen la preservación de sus valores naturales con el desarrollo armónico de su entorno".

EL AÑO INTERNACIONAL DE LAS MONTAÑAS EN LA CALDERA DE TABURIENTE

Con un ciclo de tres conferencias y una exposición celebró el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente el Año Internacional de las Montañas.

Inauguró la serie, el 29 de abril, Joaquín Araújo, reconocido naturalista y Premio Global 500 de la Organización de Naciones Unidas, con un sugestivo título: "Las Montañas, las farmacias del alma". Al día siguiente, Carmen Romero, vulcanóloga de la Universidad de la Laguna, disertó sobre "Volcanes de Canarias".

Cerró este ciclo Wladimiro Rodríguez Brito, consejero de Medio Ambiente del Cabildo de Tenerife, con la conferencia ofrecida el día 2 de mayo: "El Parque Nacional, acuífero de la isla de La Palma".

Antes de cada disertación se proyectó el diaporama "Montañas Protegidas y el Año Internacional de las Montañas", realizado por el fotógrafo Esteban Ania Albiac.



REUNIÓN DE COORDINACIÓN EN ORDESA

Los responsables de la Red de Parques Nacionales, presididos por el director del Organismo Autónomo Parques Nacionales, Basilio Rada, celebraron su reunión bimensual de coordinación y planificación en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

El Plan de Acción del Voluntariado de Parques Nacionales, el desarrollo de los distintos proyectos del Programa Estrella, con especial atención al futuro Centro de Visitantes que se situará en la localidad oscense de Torla, además de aspectos relacionados con la gestión económica y administrativa de cada uno de los Parques Nacionales, fueron algunos de los temas abordados durante esta reunión de coordinación y planificación.

Al finalizar la misma, celebrada en el antiguo Parador de Ordesa y reconvertido en Centro de Información del Parque Nacional, Basilio Rada mantuvo un encuentro con los representantes de los medios de comunicación asistentes a la misma.

La reunión celebrada en el Parque Nacional de Ordesa es la primera de una serie que tendrá como escenario cada uno de los espacios naturales integrados en la Red de Parques Nacionales. Potenciar ésta última y fomentar el intercambio personal de experiencias "in situ" entre los responsables del Organismo Autónomo, son objetivos principales de estos encuentros.

CESIÓN DE TERRENOS EN YAIZA

El Ayuntamiento de Yaiza (Lanzarote, Comunidad Autónoma de Canarias) ha cedido al Organismo Autónomo Parques Nacionales un espacio de 3.000 metros cuadrados en dicha localidad, cerca de las instalaciones culturales-turísticas del molino del mismo nombre, para la construcción del nuevo Centro de Visitantes de Yaiza, con el que se completará la infraestructura de interpretación del Parque Nacional de Timanfaya, uno de los más visitados de España.

Su construcción, que tendrá en cuenta la gran importancia geológica del entorno, consistirá en un Centro con modernos servicios generales, una tienda de recuerdos, un espacio específico para la proyección de audiovisuales y varias salas de interpretación, junto con un aparcamiento con capacidad para un centenar de vehículos y las dotaciones complementarias necesarias.

El acuerdo municipal de cesión fue tomado por unanimidad en la sesión plenaria celebrada el pasado día 8 de Marzo de 2002

COOPERACIÓN CON ESTADOS UNIDOS

Sharon Clearly, responsable de la Oficina de Asuntos Exteriores del Servicio Nacional de Parques de los Estados Unidos, y Juan Garay, jefe del Área Técnica del Organismo Autónomo Parques Nacionales, serán los coordinadores del programa de Cooperación en la Protección y Gestión de los Parques Nacionales y otras categorías de Áreas Protegidas suscrito por el Servicio de Parques Nacionales del Departamento del Interior de los Estados Unidos de América y el Organismo Autónomo Parques Nacionales del Ministerio de Medio Ambiente de España.

El Protocolo de Entendimiento firmado, con una duración de cinco años, tiene como objetivo establecer y perfeccionar un marco de cooperación para la conservación y gestión de las áreas naturales protegidas, además de su biodiversidad y patrimonio natural.

También pretende desarrollar acciones para conservar los ecosistemas, proteger el

patrimonio natural y promover el ecoturismo.

Coordinar el desarrollo y ejecución de los proyectos y actividades en cooperación, llevar todas las comunicaciones relacionadas con la puesta en práctica del mismo, y recoger y procesar la información necesaria, serán las funciones esenciales de los coordinadores recientemente designados.

Una de las primeras actuaciones que coordinarán los representantes estadounidense y español, es el seguimiento del programa de hermanamiento que llevará a cabo el Parque Nacional de Sierra Nevada con otros de similares características en diferentes países americanos.

En los Estados Unidos lo harán con los Parques Nacionales de Yosemite y Sequoia, situados en California. En Iberoamérica dicho hermanamiento se realizará con los de Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia), Conguillío-Volcán Llaima-Sierra Nevada-Santa Ester (Chile) y Sierra Nevada, en Venezuela.

DÍA EUROPEO DE LOS PARQUES

Más de 250 escolares, de primaria y secundaria, participarán en la jornada que ha preparado el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici para celebrar el Día Europeo de los Parques Nacionales, el próximo 24 de mayo.

Este mismo día de 1909 fue creado en Suecia el que sería el primero de los parques nacionales europeos.

“Conoce tus montañas” es el lema escogido para esta jornada, a través de la cual se pretende que los niños y niñas de los pueblos cercanos al Parque Nacional aprendan a conocer el medio que les rodea.

Los escolares de la Zona Escolar Rural Alta Ribagorça, y de dos institutos de Sort y Esterri d’Aneu, situadas en la provincia catalana de Lérida, realizarán varias salidas a puntos estratégicos (miradores) de las diferentes comarcas.

Desde estos puntos, acompañados por guías del Parque Nacional, identificarán los

PARQUES NACIONALES

principales accidentes geográficos: macizos montañosos, picos más importantes, valles, pueblos, etc. Lo harán mediante identificación visual y con la ayuda de diversas técnicas de cartografía, orientación y fotografía panorámica en el caso de alumnos de un nivel superior, y de técnicas gráficas más sencillas —dibujos y fotografía— cuando se trate de alumnos de niveles y edades inferiores.

Posteriormente realizarán en las escuelas un trabajo de recopilación de los materiales gráficos obtenidos y participarán en charlas en las que se hará especial hincapié en temas relacionados con el binomio hombre-medio natural.

En el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, y en colaboración con la Asociación Turística Sobrarbe, se realizará un encuentro con los empresarios turísticos del entorno del espacio natural, con una visita guiada al mismo.

Los empresarios, y autónomos, también serán protagonistas en la jornada organizada en el Parque Nacional de Sierra Nevada, en la que se celebrará un seminario con la participación de los que efectúen actividades recreativas y deportivas, tanto en el Parque como en su entorno.

Recogida de basuras, charlas en alojamientos hoteleros y en el propio Parque Nacional, son algunas de las actividades preparadas para la ocasión por el Parque Nacional del Teide. Colaborarán en la misma el sector turístico tinerfeño, escolares y municipios de la zona de influencia del espacio natural.

PLAN DE CRÍA EN CAUTIVIDAD

Una lincea, de aproximadamente 3 semanas de edad, 718 gramos de peso y con un estado general satisfactorio, fue retirada, el pasado día 11 de abril, de la zona del Coto del Rey del Parque Nacional de Doñana y trasladada a las instalaciones del Zoológico de Jerez de la Frontera para participar en el Plan de Cría en Cautividad del Lince ibérico.

Este Plan es una de las medidas incluídas dentro de la Estrategia para la Conservación del felino. Tanto la Estrategia,

como el Plan de Cría en Cautividad han sido aprobadas por la Comisión Nacional de Protección de la Naturaleza, en la que, bajo la presidencia de la directora general de Conservación de la Naturaleza del Ministerio de Medio Ambiente, se reúnen todos los responsables de las comunidades autónomas.

Siguiendo instrucciones de la Comisión Mixta de Gestión de los Parques Nacionales



de Andalucía, el cachorro fue puesto a disposición del Coordinador del Plan de Cría en Cautividad del Lince ibérico, Iñigo Sánchez. Esta nueva actuación a favor de la conservación del felino más amenazado del planeta constituye un paso adelante en la colaboración entre las distintas administraciones implicadas en el tema.

En días posteriores, otro cachorro de lince ibérico fue recogido de una camada de tres en la zona de Andújar, en Jaén, y trasladado al Zoológico de Jerez de la Frontera. Con éste, ya son dos los ejemplares de esta especie que han pasado a integrar una reserva que dé soporte a las futuras acciones de Cría en Cautividad previstas.

Estas actuaciones se desarrollan dentro del marco de colaboración establecido entre el Organismo Autónomo de Parques Nacionales, la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, la Estación Biológica de Doñana y el Zoológico de Jerez de la Frontera.



PARQUES NACIONALES